

UN MENSAJE CARGADO DE PAZ

Tras la expectativa generada en la Iglesia y en el mundo desde la muerte del Papa Francisco, pasando por el Cónclave hasta la elección de su sucesor, todas las miradas y oídos se han dirigido con esperanza hacia el nombre, los signos y el primer saludo del nuevo Pontífice. Es en este último punto donde deseo concentrarme.

El Papa León XIV, cardenal Robert Prevost, ofreció un saludo profundamente marcado por la paz, en al menos dos sentidos. En primer lugar, por el uso reiterado del término paz en al menos nueve veces, pero también por el uso de términos que envuelven el corazón de paz. Por ejemplo, términos como sinodal, caminar juntos, puentes, diálogo, discípulos, encuentro, una iglesia abierta, etc. Este saludo se sustenta en la experiencia del nuevo Papa como misionero, y que seguro tiene olor a oveja, pues ha venido del norte para vivir en el sur, en Perú.

Ante este nuevo Papa, que ha expresado su agradecimiento al pueblo de Chiclayo por haberlo acompañado durante su servicio episcopal en esas tierras, nos corresponde ahora, como pueblo, dejarnos acompañar por una Iglesia abierta al mundo, sinodal, más humana y profundamente humanizante.

Paola Polo

Docente PUCP